

Economía

Para comunicarte con esta sección:
economicscnt@gmail.com

Este artículo quiere servir para que los compañeros lectores tomen argumentos y puedan rebatir de forma demoledora las justificaciones que puedan usar los economistas servidores del poder en favor del capitalismo.

El capitalismo, un sistema económico terrorista

El objetivo de este artículo es analizar, desde una perspectiva anarquista y de clase trabajadora, el sistema económico en el que vivimos: el capitalismo. Por falta de espacio, y ganas, por qué negarlo, sólo analizo "las cosas malas" del capitalismo, que no son pocas ni triviales, como podrán los lectores comprobar. Para convencernos de las bondades del sistema, que algunas tiene¹, ya existen miles de sacerdotes que desde los púlpitos de la universidad, las empresas y los *mass-media* intentan infructuosamente convencernos de algo que la simple comparación con la realidad nos muestra como falso. De rebote, como no podría ser de otra manera, queda en evidencia la socialdemocracia capitalista que sólo intenta poner parches a este mega-problema estructural que tenemos como seres humanos, nuestro sistema económico y social. Ya se sabe que los parches, cuando cubren algún lado, acaban reventando por el otro. Sólo es necesario hacer una reflexión utilizando las aportaciones de este artículo para comprobar que esto es así. Para el análisis, aunque no sea muy explícito, me baso en la disciplina de los sistemas económicos comparados. Comparo el capitalismo con otros sistemas económicos que han existido en la historia, principalmente la autogestión obrera. Esta disciplina, la comparada, se trabaja muy poco o casi nada en los estudios de economía, en la rama de historia económica, y es a mi entender la forma de proceder necesaria para observar las virtudes y sobretodo los defectos de los diferentes sistemas económicos que han existido en la historia, y más concretamente del capitalismo, pues parece hoy en día como si fuera la única alternativa y la mejor para organizar la producción y distribución de los bienes y servicios necesarios para vivir.

Lluís Rodríguez Algans*

Tenemos que, para evaluar la bondad o maldad de un sistema económico lo podemos hacer en base a tres grupos de valores: **eficiencia, justicia y democracia**.²

Un sistema económico es **eficiente** si cuando utilizamos una cantidad dada de factores³ de forma racional, se produce la máxima cantidad posible de bienes y servicios útiles (a nivel individual y social). Un sistema económico que utilice los recursos de forma más eficiente que otro es un sistema económico mejor.

Un sistema económico es **justo** en una situación de distribución igualitaria de cargas y ventajas. Las cargas serían quien realiza el trabajo y cómo se distribuye éste, y las ventajas serían quien consume los frutos de este trabajo. Un sistema económico más igualitario en cargas y ventajas que otro, es un sistema económico mejor.

Un sistema económico es **democrático** en la medida en que fomenta la participación en las decisiones por parte de las personas y grupos sociales implicados en el funcionamiento de la economía y la sociedad. Es democrático en la medida en que respeta los derechos humanos, el derecho a la vida y a la libertad. Cuanto más democrático es un sistema, mejor sistema económico es.

De estos valores principales con los que analizamos el sistema capitalista se desgranán las siguientes implicaciones:

1. El capitalismo es ineficiente, por varios motivos:

- Desde una perspectiva organizativa y humana el capitalismo es ineficiente como sistema económico en la **producción**, ya que es absolutamente autoritario y jerarquizado y pone la coacción en el lugar de la cooperación como forma de motivación de los trabajadores. Esta jerarquización implica, como muchos trabajadores saben, que se busque el control del tra-

bajador y no el uso eficiente del trabajo y las tecnologías. Asimismo provoca que las decisiones estén centralizadas y que no pueda aportar cada trabajador su visión y criterio sobre cómo es mejor organizar y efectuar el trabajo. Implica en última instancia que la motivación, la implicación y el interés por el trabajo sean mucho menores que en sistemas económicos donde el leitmotiv es la cooperación, el apoyo mutuo, la solidaridad obrera y la coacción moral en caso de que alguien no cumpla con las decisiones libremente adoptadas. Este aspecto está relacionado con la democracia. El acoso continuo implícito en la coacción y la jerarquización, muchos trabajadores lo concebimos como un **terroris-**

También es ineficiente el capitalismo porque lleva el esfuerzo y la salud (física y mental) de los trabajadores al límite de lo sostenible

mo de baja intensidad (o **terrorismo** a secas), pues infunde terror y miedo a la mayoría de la población, la trabajadora.

También es ineficiente el capitalismo porque lleva el esfuerzo y la salud (física y mental) de los trabajadores al límite de lo sostenible. Provoca muchísimos accidentes laborales mortales. Un sistema económico que degrade de esta forma las condiciones de vida de las personas no puede ser nunca eficiente (eso está relacionado en parte con las condiciones de explotación de la empresa capitalista y en parte con la degradación del medio ambiente y de los productos que se ponen a la venta). El factor de la calidad de vida, siempre amenazado por el capitalismo, es pues un elemento clave para entender la ineficiencia como sistema económico. Como el resto de aspectos que tocan las personas con el medio económico, esta vulneración de la

calidad de vida genera un **terrorismo solapado** que sale a la luz cuando se hacen evidentes las consecuencias.

Por otra parte el capitalismo es ineficiente porque infrutiliza la fuerza de trabajo, utilizando el paro como forma de generar **terror** entre los trabajadores y que de esta forma seamos dóciles⁴. Es evidente que en la sociedad capitalista, si no tienes trabajo no puedes comer ni vivir dignamente.

Asimismo, el capitalismo tiene un sesgo racista y sexista en el cual se apoya para incrementar sus beneficios⁵. Eso implica crear ghettos, pagar peores salarios, dividir a los trabajadores, insultar y coaccionar por la raza o sexo diferente, etc. Una vez más estamos ante

una política planificada de índole **terrorista** pues afecta a una parte importante de las poblaciones.

La economía capitalista es ineficiente también porque sufre de agudas crisis que empeoran drásticamente la situación de la población. También lo es porque se da en su seno un incremento importante del peso de lo financiero-especulativo por encima de lo productivo.

También es ineficiente porque en su evolución genera estructuras económicas inútiles y desequilibradas para lo que son las necesidades reales de las personas. Esto se traduce en un peso exagerado de los servicios en las economías capitalistas avanzadas. Esto lo explicamos mejor en el siguiente apartado.

- Desde una perspectiva de valor de uso individual y social de los bienes y servicios produ-

cidos, como la del análisis del economista anarcosindicalista Christian Cornélissen⁶, en el capitalismo se producen y consumen bienes inútiles socialmente mientras hay carencias generalizadas de bienes necesarios. (Esta perspectiva de la ineficiencia está muy relacionada con la **justicia** y la **democracia**).

La economía capitalista no está enfocada a cubrir las necesidades de la mayoría de las personas. En el capitalismo la **producción** está destinada al mercado, a obtener el máximo beneficio posible, aunque eso implique producir un tipo de bienes y servicios que no sean tan necesarios como otros (con poco valor de uso social) y que intrínsecamente se desperdicien recursos, por ejemplo al producir bienes de lujo, bienes militares o publicidad⁷ que son rentables pero no útiles socialmente, o que para mantener un cierto nivel de precios para el beneficio, sea necesario tirar excedentes (comida u otros bienes ya producidos).

Asimismo para el **consumo**, los bienes y servicios tienen utilidad para la sociedad en la medida en que pueden satisfacer las necesidades básicas de todas las personas. El capitalismo no tiene en cuenta en ningún momento estos valores de uso social, no tiene moralidad (capacidad de juzgar la legitimidad de los deseos y las necesidades en cuestión). Si una persona rica tiene renta para obtener bienes y servicios de lujo, y una casa muy grande y lujosa, y una gran mayoría de la población no tiene dónde vivir y tiene un acceso difícil a bienes de primera necesidad, se da una situación donde el valor de uso social de una vivienda normal y los bienes de primera necesidad es mucho más grande y el de los bienes y servicios y la casa de lujo mucho más pequeño. Eso no quita que, dentro del capitalismo, se continúen produciendo y consumiendo bienes y servicios y casas de lujo, mientras la mayoría de la población no puede acceder a una vivienda digna y a los bienes de primera necesidad (*visión distributiva del valor de uso social*). De la misma forma, el valor de uso social disminuye en la situación de elevado **consumismo** de los bienes y servicios, cuando por contra no se cubren las necesidades básicas de otras personas con esos mismos bienes y servicios (*visión cuantitativa del valor de uso social*). El mercado capitalista y el Estado, debido a su estructura de clases sociales, se muestran ineficientes (en sentido de Cornélissen⁸) para *distribuir y/o asignar cuantitativamente* los bienes y servicios según las necesidades de toda la sociedad.

Esta *visión distributiva y cuantitativa* de los valores de uso social hace que la ineficiencia del capitalismo se haga aún más evidente a escala mundial, donde en países herederos del colonialismo o que continúan sufriendo el imperialismo, la clase trabajadora no tiene qué comer, al contrario que las clases dirigentes, mientras en los países ricos existe una opulencia insultante de la mayoría de las clases sociales contrapuesta con la pobreza y exclusión social de las clases menos favorecidas de la clase trabajadora. Desde una perspectiva de estado, la explotación de unos estados sobre los otros hace que no se *distribuyan ni se asignen cuantitativamente* de forma eficiente (en sentido de Cornélissen) ni alimentos ni otros bienes y servicios, entre los estados ricos y pobres. Con el hecho de que en un país rico como España, la mayoría de la población, es decir, las clases trabajadora-media, media-alta y la clase dirigente, consuman y despilfaren⁹ mientras hay quien se muere de hambre o enfermedad en los países »

« pobres, vemos de forma clara esa ineficiencia. Citando a Cornélissen "En una civilización más elevada que la nuestra¹⁰ se puede considerar que un individuo da un paso en falso socialmente dedicando su trabajo a la producción de artículos de lujo, mientras a otros miembros de la sociedad les son negados aun la alimentación, el vestir o la vivienda".

¿Qué persona no está aterrorizada de morir de hambre o de enfermedad por inanición?

- Desde una perspectiva ecológica la economía capitalista es **autodestructora** (lógicamente ineficiente) porque no crece en base a la ley de la naturaleza. El capitalismo necesita crecer ilimitadamente para no colapsarse y entrar en crisis, en un planeta, la Tierra, que tiene un límite, de *espacio*, de *recursos naturales* así como de capacidad para absorber la *contaminación*.

Es importante analizar cómo nos afecta el crecimiento económico capitalista, que pone conseguir el máximo beneficio por sobre la salud de las personas:

a) La deforestación, las emisiones contaminantes a la atmósfera o al agua, los coches, aviones, las industrias como las cementeras, las químicas, las centrales térmicas y nucleares. Está demostrado que estas industrias, de la manera como funcionan para conseguir el máximo beneficio, provocan cáncer y otras enfermedades a los trabajadores y al resto de la población.

Eso provoca también desequilibrios a nivel planetario como el famoso calentamiento global, del cual no se ha empezado a hablar hasta que no han visto que afecta a sus beneficios y siempre intentando culpar al trabajador porque usa demasiado el coche o el aire acondicionado. El calentamiento global, provocado por los capitalistas, facilita desastres naturales (sequía, inundaciones, incendios...).

b) La introducción de elementos nocivos o de poca calidad en productos de consumo humano que sirve sólo para incrementar los beneficios empresariales. La solución a este problema se ha planteado históricamente mediante el label sindical.

c) El uso de transgénicos para aumentar la productividad de la tierra o solamente para evitar que las semillas puedan reproducirse (por intereses económicos) sin saber qué consecuencias en mutaciones de especies y en la salud de las personas pueden provocar. La manipulación genética también de especies animales y personas con las mismas imprevisibles consecuencias.

En resumen: el modo de producción y consumo capitalistas nos llevarán a la destrucción de la vida humana en un futuro no muy lejano. Sólo el hecho de pensarlo me genera terror.

2. El capitalismo es injusto por diferentes motivos:

- Porque desde sus orígenes, incluso antes, se ha basado en la explotación económica de unas personas sobre otras. El feudalismo, el esclavismo y el colonialismo son primos hermanos del capitalismo. La misma revolución industrial se financió con el colonialismo y el robo¹¹.

- Porque la propiedad de los medios de producción y la riqueza fruto del trabajo se distribuyen injustamente provocando enriquecimiento para beneficio de unos pocos a costa de la mayoría. Existen clases sociales que trabajan (mayoritarias) y otras clases sociales que en mayor medida viven parasitariamente y de forma opulenta del trabajo de los demás (minoritarias).

- El capitalismo es injusto porque se sustenta en un organismo, el Estado, donde la burocracia, el parasitismo y la corrupción hacen incrementar las cargas de trabajo a la clase trabajadora (vía impuestos y vía represión).

- Es injusto porque perpetúa la explotación de

los trabajadores en los países desarrollados y la condena a muerte de hambre y enfermedad para millones de seres humanos en el mundo.

El capitalismo es injusto porque, por definición, socializa pérdidas y privatiza beneficios.

3. El capitalismo es antidemocrático por los siguientes motivos:

- Es un sistema económico basado en el Estado¹². El estado está controlado por la burguesía, por lo tanto está basado en la coacción (despido libre), en la jerarquía (control de las empresas, mercados y parlamentos por parte de la burguesía), en la violencia (policías y militares), y no en la razón y el debate, no permitiendo la participación directa de los trabajadores en las decisiones importantes referentes a nuestras vidas y a cómo queremos que funcione la economía. Por ejemplo, decidir sobre si se cierra una fabrica o no (decisión que afecta a trabajadores, familias, vecinos), si se quiere producir un producto que contamina o no, cómo se distribuye el trabajo en la empresa, por no decir ya el decidir sobre la propiedad de los medios de producción de toda una sociedad. Si fuera por ellos sólo podríamos votar cada 4 años.

- Es antidemocrático porque no permite la igualdad económica ni política entre las clases sociales, los sexos, las razas y las diferentes comunidades humanas. Y no sólo no lo permite, sino que fomenta esta desigualdad.

- Es **asesino y terrorista** y por lo tanto antidemocrático¹³, porque pone la búsqueda del máximo beneficio por encima de las vidas humanas, ya sea en forma de accidentes laborales, como en forma de dictaduras cuando la clase obrera está organizada y es revolucionaria (Alemana, Italia, España, Chile, Argentina...), como también en forma de guerras

El capitalismo es asesino y terrorista porque pone la búsqueda del máximo beneficio por encima de las vidas humanas

mundiales, para conquistar mercados, por el petróleo u otros recursos naturales o estratégicos (imperialismo).

Por todo lo dicho anteriormente, podemos asegurar que estamos viviendo en una sociedad movida por un **sistema económico** que genera terror en el presente y a la vista del futuro, es decir, estamos ante un sistema económico **terrorista**. En consecuencia aquellos que promueven la continuidad y el ahondar en su funcionamiento de forma cada vez más ineficiente, injusta y antidemocrática, son **terroristas o colaboradores con una organización de fines terroristas**, ya sean éstos de corbata, de uniforme, apretando el gatillo, firmando decretos y leyes o ejerciendo la autoridad en el puesto de trabajo.

Personalmente me niego a colaborar con el **capitalismo terrorista**, y creo que por el simple hecho de identificarlo, denunciarlo y combatirlo en todas sus formas, dentro de mis humildes posibilidades, ya cumplo con mi deber moral de no colaborar con su perpetuación.

Entiendo que como trabajadores pensamos tenemos que luchar para conseguir mejoras, pero también debemos luchar para conseguir acabar con este régimen económico genocida en el que vivimos, antes que acabe con nosotros@s. Acabar con el capitalismo para construir un sistema económico y social, eficiente y ecológico, justo y democrático. Un sistema económico con las características citadas no es, a mi entender, ni el capitalismo privado, ni el capitalismo de estado (comunismo autoritario) sino la autogestión obrera en el marco del comunismo libertario, donde predominen los valores morales de libertad, apoyo mutuo y solidaridad, y se articulen racionalmente los elementos para construir una economía y una

sociedad decentes.

El apuntar y empezar a dictaminar con cierto detalle cómo debería organizarse una economía socialista o comunista libertaria de autogestión obrera es una tarea en curso por parte de los sindicatos de la CNT y la AIT con su praxis anarcosindicalista, así como también por parte de sus Centros de Estudios Libertarios como el del que uno mismo forma parte.

Para profundizar:

- Albert, Michael (2002). *Parecon. Vida después del capitalismo*. Akal, 2005.

- Baran, P; Sweezy, P. *El capital monopolista*. Siglo XXI, 1972.

- Besnard, P. *Los sindicatos obreros y la revolución social*. 1931.

- Bowles, S; Edwards, R (1985). *Introducción a la economía: competencia, autoritarismo y cambio en las economías capitalistas*. Alianza, 1990.

- Bowles, S; Gordon, D; Weisskopf, T. *La economía del despilfarro*. Alianza, 1989.

- Bowles, S; Gordon, D; Weisskopf, T (1990). *Tras la economía del despilfarro. Una economía democrática para el año 2000*. Alianza, 1992.

- Cornélissen, Ch (1903). *Théorie de la valeur. Refutation des théories de Rodbertus, Karl Marx, Stanley Jevons & Boehm-Bawerk*. 1ª ed, Paris, Schleicher, 1903. 2ª ed, Burt Franklin, 1970.

- Edwards, Reich y Weisskopf (1972). *The capitalist system. A radical analysis of american society*. Prentice-Hall, 1972

- Gesell, S. *El orden económico natural, por libretierra y libremoneda*. 3 Volumen. E.F. Gesell, Buenos Aires, 1936.

- Guillén, A. *Economía Libertaria*. Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1988.

- Guillén, A. *Economía Autogestionaria*. Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1990.

- Guillén, A. *Socialismo Libertario*. Madre Tierra, Madrid, 1990.

- Leval, G. *El estado en la historia*. Ed. Carvajal, Colombia, 1978.

- Leval, Gastón. *Práctica del Socialismo Libertario*. Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1994

- Lindbeck, A. *La economía política de la nueva izquierda*. Alianza, 1973.

- Mandel, E (1962). *Tratado de economía marxista*. Era, 1972

- Proudhon, P. J. *La capacidad política de la clase obrera*. Ed Jucar, Madrid, 1978.

- Puente, I. *El comunismo libertario y otras proclamas insurreccionales*. Likiniano Elkarte, Bilbo, 2003.

- Ruiz Garcia, E (1977). *La era Carter: las transnacionales, fase superior del imperialismo*. Alianza, 1978.

- Sherman, H. (1976). *Estandflación: una teoría radical del desempleo y la inflación*. Harla, Mexico, 1980.

- Tugendhat, Ch (1968). *Petróleo: el mayor negocio del mundo*. Alianza, 1969.

Notas:

[1] Aunque estas bondades también estén presentes en otros sistemas económicos como la autogestión obrera. Por ejemplo, la capacidad de generar un rápido crecimiento económico y un rápido avance tecnológico, o bien, la capacidad de adaptarse rápidamente a las circunstancias cambiantes del medio.

[2] Me baso en el esquema analítico de Bowles y Edwards (1985).

[3] Materias primas, trabajo, inteligencia y creatividad, esfuerzo y salud de los trabajadores, maquinaria, entorno natural y contaminación, trabajo doméstico...

[4] "Para que existan beneficios, el conflicto entre trabajadores y capitalistas debe resolverse de forma lo suficientemente favorable para los capitalistas, de manera que exista un excedente. Históricamente se han dado tres respuestas a esta cuestión: el fascismo, la socialdemocracia y el paro". Bowles y Edwards (1985), pág. 100.

[5] Ver la bibliografía de mi artículo "Treball domèstic, salari i explotació capitalista" en el n° 333 del Periódico Solidaridad Obrera de Catalunya. <http://www.cnt.es/soliodbrera>. Para el tema del racismo se puede consultar Edwards, Reich y Weisskopf (1972).

[6] Cornélissen, Ch. (1903). págs. 69-89.

[7] Los bienes militares son un ejemplo perfecto de lo que podríamos denominar la anti-economía pues sirven para destruir economías y sociedades. Otro ejemplo sería la construcción de cárceles, necesarias para sostener este sistema en base al miedo. En el caso español hemos doblado los presos que había durante la dictadura sin doblar, ni de broma, la población "libre" (sobre los 65.000 presos hoy en día) teniendo en cuenta que el 85% de presos lo son por delitos contra la propiedad privada y que la mayoría de ellos pertenecen a las clases sociales más desfavorecidas, nuestra amada sociedad del bienestar se dedica a construir las viviendas especiales de 30m2 todas juntas y protegidas con muros y pistolas, para que el ser humano se desarrolle con total libertad.

[8] Aquí el lector economista habrá podido notar la ironía con que se contesta a los seguidores de los "óptimos" en sentido de Pareto, esa patraña de argumento exclusivamente defensor de los privilegios capitalistas. Para los no economistas, la eficiencia en sentido de Pareto significa que una distribución de bienes es "óptima" socialmente, después de un intercambio (bienes con bienes o trabajo con bienes), siempre y cuando al modificarla uno de los miembros de la sociedad empeore su situación. Eso implica que si en una situación cualquiera, le quitamos un poco al rico para dárselo al pobre nos saldremos de esa asignación "eficiente" y "óptima". La conclusión de esa de teoría del bienestar es que si el Estado (socialdemócrata) redistribuye los bienes y en consecuencia altera las fuerzas del mercado capitalista, el Estado es malo porque actúa de forma ineficiente. No digamos ya si una revolución social hace lo propio alterando los derechos de propiedad.

[9] Cuanto más alta es la clase social, más despilfarra, ya sea porque consume más (consumismo) o porque consume bienes y servicios de mayor valor (ropa, coches y casas de lujo, yates, hospitales y escuelas de elite...). Este despilfarro se debe a menudo a una condición socio-económica de status que empuja a ese consumo indecente.

[10] O bien, "en un sistema económico más eficiente y por lo tanto mejor que el capitalismo". Nota mía.

[11] Mandel, E. (1962).

[12] Una visión interesante la vemos en Bowles y Edwards (1985), capítulo 11 "El Estado y la economía". También en Sherman (1976), capítulo 9 "El gobierno y la estanflación".

[13] Por exigencia del guión puede parecer que lo de comparar algo antidemocrático como algo que provoca la muerte fuera como si tildara de incívico a un torturador. Nada más lejos de mi intención, el capitalismo es **ASESINO** por definición.

* **Lluís Rodríguez Algans** es estudiante de Economía y miembro de la Sección de Análisis y Estudios Económicos del Centre d'Estudis Llibertaris Francesc Sàbat. Quiero dedicar este artículo a mi compañera, por su ayuda y porque vivir libre y decentemente con ella es uno de mis motivos para luchar contra el capitalismo.